



Madrid Político.

DIRECTORES DE PERIÓDICOS
ANDRÉS MELLADO



21 ENE 1998

Lit. de Bravo, Desaguño 14 y Madera 8, Madrid

Dirigiendo *El Imparcial*
justo renombre conquista
de eminente periodista
y escritor excepcional.

SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Enrique.—Ca va, por Roberti.—Silveas á la pluma (la gente nueva), Andrés Mellado.—Aleluya de Fulanito de Tal, diputado provincial, por Chin-Chón.—Trece millones, por Judex.—¡Música! ¡Música!, por Ese Erre.—Letra menuda.—Correspondencia particular.

GRABADOS: Directores de periódicos: Andrés Mellado.—Máquinas electorales: Compañía Mateo, Venancio & Coss.—Entre neos montaraces, por Gilla.



Los periodistas italianos que nos han honrado con su visita no están ya en España; por nosotros, lo sentimos; por ellos, lo celebramos. ¡Van á empezar los tiempos duros!

La cortesía española ha echado el resto para obsequiarles. Banquetes, veladas, funciones teatrales, corridas de toros, excursiones, *juergas* hasta un timol. De todo han podido gozar. Ultimamente, una apartada capital de provincia, la Coruña, se ha asociado á las manifestaciones de simpatía, cerrando el programa con un motin, lo único característico de nuestro país que se le había olvidado á la comisión festejadora.

¡Hemos cumplido como buenos!

He aquí ahora la despedida que el Sr. Cavallotti, en nombre de todos sus compañeros, ha dirigido al Sr. Núñez de Arce.

«Ilustre Sr. Núñez de Arce.

Lo que podía parecer una espléndida ilusión de nuestros oídos, se convirtió anoche en una realidad. Escuchando con admiración y embeleso las prácticas imágenes de vuestros versos, que os han conquistado justamente la fama de ilustre entre los ilustres, comprendimos toda la íntima afinidad de las dos literaturas gemelas, de los dos pueblos, de las dos civilizaciones, y con profunda convicción podemos hoy, al partir, saludaros, no solamente como amigo, sino como hermano y sangre de nuestra sangre.

Abandonando todas vuestras ocupaciones; desatendiendo desdenosamente vuestra salud, no solo cara para la patria, sino para todos nosotros vuestra preciosísima, fuisteis el laborioso organizador de las inolvidables fiestas con las cuales la ciudad de Madrid quiso honrar en nosotros la comunidad de origen de ambas naciones. Reciban en vos todos vuestros conciudadanos el testimonio de gratitud de almas hondamente conmovidas, que desearían, pero no saben, explicar el cúmulo de afectos que las agita. Servios acoger y transmitir á los nobles representantes de la prensa que comparten con vos las luchas del pensamiento y el trabajo intelectual, la expresión de nuestro reconocimiento.

En esta vida de algunos días, alegremente tumultuosa, en que se han estrechado, mejor que con tratados diplomáticos, indisolubles vínculos de fraternidad, habéis sido, ilustre señor, el Virgilio de una nueva leyenda poética, al través de un mundo maravilloso que vuestra amabilidad nos ha hecho accesible; así que, recordando la caballeresca tierra de España, no podremos separar nunca la memoria del país que hemos visitado, de la *casa imagine paterina* de su poeta, y gracias a vos, sentiremos en adelante, como nunca, la dulzura de estos versos de nuestro común poeta Dante:

*...e intenerisce il core
lo di d'han detto di dolci amici addio.*

Acceptad, pues, nuestro abrazo y nuestro beso fraternal, y sea este el sello que cierre el grato periodo de un sueño delicioso, cuyo recuerdo será eterno para la prensa italiana, tan cariñosamente acogida en el hogar de España.

Por todos sus colegas de la prensa italiana.—*Felice Cavallotti.*

Madrid 6 de Setiembre de 1888.

Por nuestra parte, renunciando al beso, aceptamos con efusión la amistad fraternal con que se nos brinda.
¡Buen viaje, compañeros!

Para que nos fiemos de los príncipes.

«El chico de las de Battemberg, como graciosamente le llama el cronista de *El Progreso*, se ha asustado de su resolución y ha escrito una epístola humillante al Czar de todas las Rusias, entregándose á su misericordia. A estas horas puede que haya abdicado. Las grandes potencias se ocupan en buscarle sucesor.

Celebraría que se acordasen de D. Carlos.

Nadie como él puede hacer la felicidad de los búlgaros... y de las búlgaras. El obispo de Daulia (Ciempozuelos), su confesor, ascendería á metropolitano; Ramón Nocedal, añadiendo unas cuantas eses al apellido, resultaría allí tan Karaveloff como este mismo; de Zancoff haría cualquier zanquilargo de la guerra civil, ocupando el ministerio de Relaciones exteriores el padre Gago, de Sevilla, que es, como se sabe, un diplomático en toda regla, salvo la descortesía que le distingue.

Vean VV. por dónde el partido carlista podía arreglarse, dejándonos en paz.

Pero las potencias que forman el triángulo no querrán dar el trono de Bulgaria á D. Carlos para que no se resientan las búlgaras.

Tenemos nuevos diputados provinciales.

Entre los adictos los hay de oro y otros piensan hacerse de ídem.

¡Qué diputados!

Ayer me sorprendió un melonero de mi lugar.

—¿Sabe usted—me dijo—que ma sacao el gobernador?

—¿Que te ha sacado? ¿Una multa?

—No, señor; un arta.

—¿Un arta? ¿Qué es eso?

—Que soy diputado provisional.

—¡Ah! ¡Un acta de diputado provincial!

—¡E-o!

—¿Y cómo ha sido?

—Pues verá usted. Yo surto de melones al partido, y quien dice al partido, dice á los jefes. Conque me dije: ¿por qué no he de pescar yo algo? Y me presenté, y salí.

—Pero, hombre, si tú no sabes leer ni escribir.

—¡Pues si supiera no me hubia contentao con menos de una mitral. Pa los que saben firmar son las Cortes.

No quise oír más.

En rigor, mi paisano no es muy ambicioso.

¿Por qué no ha de ser diputado provincial un melonero donde llegan á ministros muchos melones?

Repique general de campanas.

El Imparcial, volteando la de la catedral de Toledo, anuncia al público «que al llegar el primer aniversario del célebre 4 de Setiembre, el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Estado han puesto en conocimiento de la reina regente la feliz noticia de que el gobierno alemán renuncia en absoluto á la estación naval que le fué concedida por el tratado que dió fin á la cuestión de las Carolinas.

Naturalmente, los alemanes, más que una estación naval, querían valerse de las Carolinas como de primeras paralelas para conquistar las Filipinas. Pero ¡ojó con los alemanes! Puede que aquello les haya parecido poco.

Algún periódico anuncia que dos oficiales del ejército prusiano han sido detenidos inspeccionando las fortalezas de la plaza de Mahón.

La frase de «hay moros en la costa» va á haber que sustituirla por la de «hay alemanes en las aguas.»

La política interior duerme.

Sagasta, al lado de la regente, vigila para que no le

jueguen alguna intriga de esas que tan fácilmente urde la gente palaciega.

En la Coruña, un motín.

Los motines son los aperitivos del banquete de la Revolución.

ENRIQUE.

Ç A V A

¡Sus, canovistas! Esto se derrumba cual viejo y agrietado paredón; la fusión está al borde de la tumba y esperáis heredar a la fusión.

En breve estallará como un petardo este Gobierno, al dimitir sin prez, y anheláis recoger lo que en el Pardo le entregasteis por míudo ó por dobles.

Apretad las mandíbulas erugientes esperando el momento del festín, ¡Alerta la boca apercebida los dientes, que os hirnda el presupuesto su botín!

Los osos caen del lado á que se inclinan, que dijo sentencioso Nocedal, y si bien los sucesos se examinan no se inclinan del lado liberal.

Sagasta, como siempre que susumbe, contrariamos su historia y su misión, no da en tierra una vez que no se tumba en brazos de la pérfida reacción.

¡Sus, canovistas! Todas las señales acusan el fin del entremés. ¡Alerta los Niveles y Pifales! ¡Alerta los Lorenos y Fables!

El tiempo es oro; vuestra gran codicia desperdiciar no debe la ocasión. ¡Necio aquel que la suya desperdicia sin dejar satisfecha su ambición!

Aunque heredéis en fiel correspondencia al moribundo de quien vais detrás, sabed que os dan para gozar la herencia el plazo de unas horas nada más.

Tomadla á beneficio de inventario sin que os cieguen las ansias de poder, que todo lo demás es temerario porque el gran pleito está por resolver.

No os tienta la ambición, conservadores, pues ha de ser inútil vuestro afán; yo sé que habéis concursó de acreedores, como se lo implacables que serán.

Lo mismo que el que muere detentado, el poder rebuscáis sin poder, y pronto ha de quedar desvinculado, que no es el porvenir conservador.

¡Sus, canovistas! Esto se derrumba, pero acudid con viento, si acudís, no vayáis á dar juntos en la tumba que habéis labrado juntos al país.

ROCABERTI.

SILUETAS Á LA PLUMA

LA GENTE NUEVA

ANDRÉS MELLADO

Largo plumca.—¡Es gran plumca!

¡Y tan gran plumca como es Andrés Mellado! Ya la quisieran muchos para escribir su discurso de entrada en la Academia. El director de *El Imparcial* es una de las figuras más interesantes del periodismo español y, sin exageración de ninguna clase, del periodismo universal.

Aquí estamos acostumbrados á menospreciar lo de casa y á ensalzar lo de la ajena, y yo no me conformo con esta manera de ser. Por lo mismo que en política somos adversarios, y de los más implacables, de los que empiezan por ser amigos íntimos, me complace sobre manera hacerle justicia, rindiendo á su poderosa inteligencia el tributo de admiración que merece.

Muy joven aún, al frente de *La Igualdad*, ejerció decisiva influencia en el partido republicano. Y, hablemos con franqueza, su partido fué con él supérlativamente ingrato, como lo fué con Revilla y con tantos jóvenes que constituían su legión más brillante. Mellado no encontró un distrito en las elecciones de la República, y en cambio le obtuvieron muchos que antes y después no sirvieron más que para desacreditarla y para perderla.

La sociedad se compone de hombres, no de espíritus puros, y en el mundo las pasiones, que son necesidades ó ambiciones no satisfechas, tienen más fuerza que los sentimientos y que las ideas. El que no cuente con las pasiones humanas, como factores principales, podrá ser cualquier cosa, hasta un santo, pero no un estadista.

Una de las mayores faltas de la República fué su falta de equidad; la ingratitud á la corta ó á la larga, se paga siempre, y la República, por doloroso que sea confesarlo, cometió bastantes ingratitudes. El desconocimiento de lo que Mellado valía fué una de ellas. ¿Enmendará la República definitiva los yerros de aquella interinidad republicana? Posible es que no los redima todos; pero en la desgracia habrá aprendido que en la vida real la comunidad de intereses liga á los hombres con más solidez que la comunidad de ideas.

En la práctica de esta verdad tienen su mayor fuerza los partidos conservadores.

Mellado entró en *El Imparcial* en los primeros días de la restauración; al principio ocupó un lugar modesto en la redacción de aquel diario, pero pronto se abrió camino, revelándose á Gasset, que conocía á los hombres, como periodista de primera fuerza; cuando se separaron de *El Imparcial* los que hoy en su mayoría redactan *El Liberal*, Mellado quedó de director, salvando al propietario del grave compromiso creado por aquella retirada. Con Hernández y Figueroa, Mellado constituyó el triángulo salvador de que era él la base. Gasset y Artime debió á Mellado en aquella ocasión un gran servicio.

Bajo la dirección de Mellado, *El Imparcial* es un arma terrible; su joven director es uno de los mayores talentos consagrados al periodismo. Un crítico ha dicho de él que su talento consistía en adivinar lo que pensaban diariamente cuarenta mil tontos; si con esto quiso decir que Andrés Mellado es una inteligencia vulgar, se equivocó. El director de *El Imparcial* es un literato verdadero y de un gusto depurado de toda vulgaridad. Su instrucción es vastísima, y su golpe de vista rápido y seguro. Sin estas cualidades y otras más de tanta valía, ¿podiera sostenerse en el puesto que ocupa, combatido diariamente con redoblado encarnizamiento?

Hagamos justicia á nuestros enemigos; además, adversarios como éste son los que debemos preferir, porque en vencerlos ó en ser por ellos vencidos hay siempre alguna gloria. Mucho daño está haciendo Mellado á nuestra causa en el papel de hijo pródigo que está representando. Intransigentes en los principios, tolerantes con los hombres, vayamos cebando la bocorra del sacrificio para el día que llame de nuevo á la puerta del hogar paterno, sin que nos detenga el temor de tener que regularle una cartera.

Porque Mellado es de la masa de que se hacen los ministros. ¿Con quién lo será? Yo no lo sé.

Probablemente él tampoco lo sabe; pero lo será.

GRÁFICO.

ALELUYAS DE FULANITO DE TAL DIPUTADO PROVINCIAL

Nació Fulano de Tal de padre ministerial.

Comió allí como un búitre los pedazos de pupitre.

A los seis años y pico aún mamaba el pobre chico.

De un legajo se encargó y también se le comió.

A los doce fué á la escuela de la mano de su abuela.

Si se llega á descuidar, se merienda al auxiliar.

A los quince hizo palotes, mas sólo á fuerza de azotes.

Después de causar mil daños cumplió veinticinco años.

Y á los diez y seis, el nene ya conocía la ene.

Quiso ser el animal diputado provincial.

Cuando aprendió al fin la u, habló un día y dijo: ¡mu!

Y declarándose adicto provocó más de un conflicto.

Su padre exclamó extasiado: ¡Este será diputado!

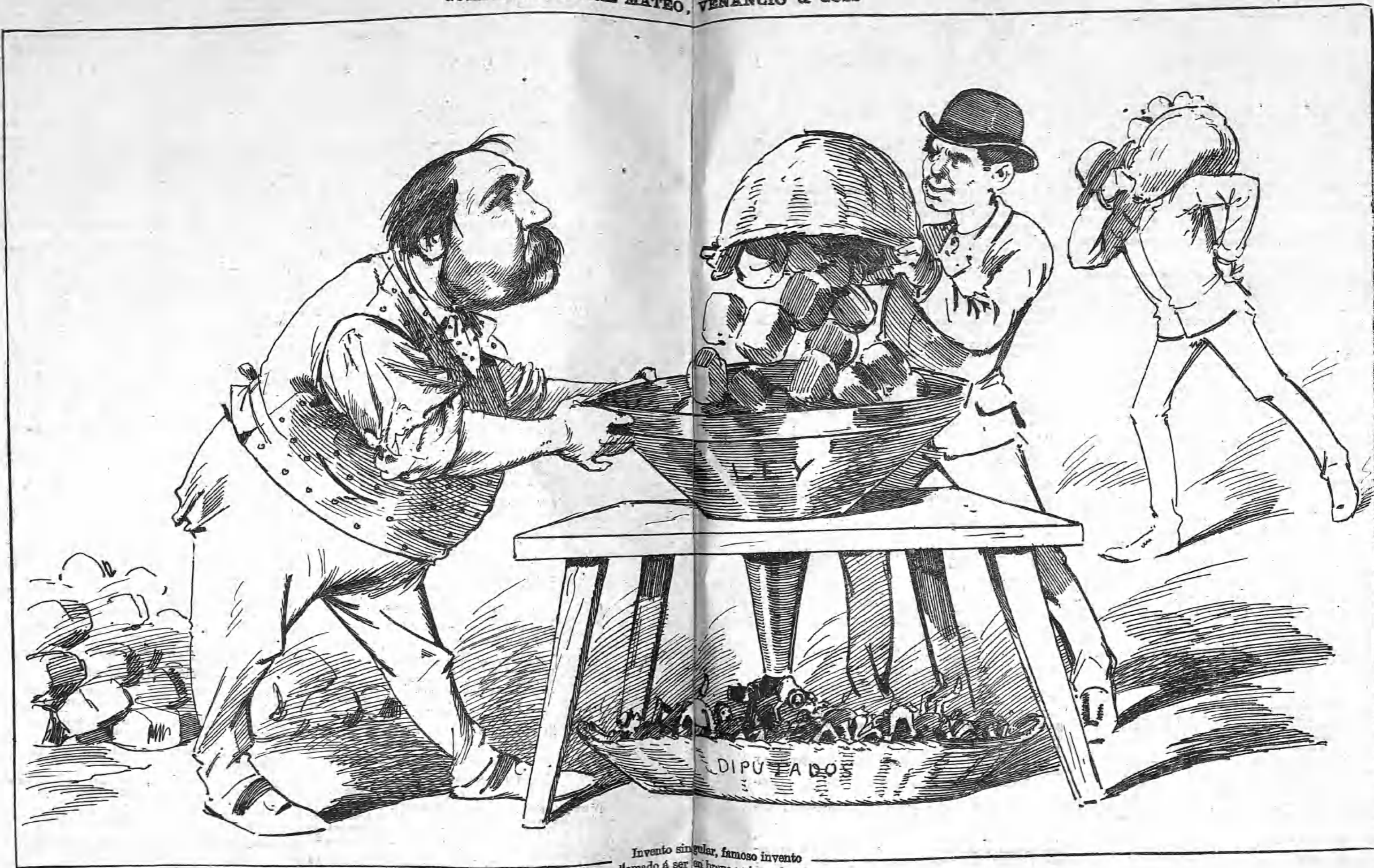
Un gobernador no manco, le dió las actas en blanco.

Y como persona fina le metió en una oficina.

Y al fin salió muy gentil por... el gobierno civil.

MÁQUINAS ELECTORALES

COMPañIA FABRIL MATEO, VENANCIO & COSS



Invento singular, famoso invento
llamado á ser en breve universal.
De cualquier adoquín de nacimiento
se saca un diputado provincial.

En todo el año corriente
será de la permanente.

Y aunque ni firma siquiera,
de fijo que hará carrera.

¡Hay tanto ministerial
como Fulano de Tal!

CHIN-CHÓN.

¡TRECE MILLONES!

Esta vez sí que ha resultado funesto el número trece. Que lo diga el Erario, del que han salido, para no volver, trece millones de reales, defraudados con habilidad verdaderamente conservadora por algunos agentes de los Ayuntamientos de la provincia de Granada, en connivencia con ciertos funcionarios de aquella delegación.

La defraudación se ha realizado alterando cifras en las facturas y suponiendo fincas que jamás habían existido. Pero lo más grave, según leo, es que se ha faltado a toda solemnidad legal.

Esto ya no puede pasarse. No trece, trece mil millones que hubiesen robado les perdonaríamos; pero, francamente, no se les puede perdonar esa falta de solemnidad. Estas cosas, de suyo muy serias ó se hacen solemnemente ó no se hacen.

Así, pues, lo que hay que perseguir en estas irregularidades es la falta de solemnidad.

Lo demás importa poco.

¿Les han robado á VV. individualmente? No. Pues entonces...

El Tesoro, ya se sabe, es del primero que le asalta.

Por eso se llama Tesoro público, porque es del que antes llega. Así que se le puede hacer una sangría como está de trece millones, sin escrúpulo de conciencia, siempre que se llenen las solemnidades en cuestión.

¿En qué consisten éstas?

Yo me figuro que los convenidos para dar el golpe, haciendo minucioso examen de conciencia, después de otro más minucioso en la caja, confiesan y comulgan con unción evangelica, asistiendo á un triduo; y desde éste, marchando á compás, vestidos con la ropa de gala, dan remate á la operación, haciéndose mutuas y reverentes cortesías.

A estas solemnidades habrán faltado los defraudadores de la delegación de Granada, y esto es lo que cualquier persona medianamente correcta y educada en los buenos principios conservadores no perdonará nunca.

Ahora me explico por qué se dice que Fulano y Mengano son unos solemnísimos ladrones.

Porque roban con solemnidad.

JUDEX.

¡MÚSICA! ¡MÚSICA!

Alabemos la energía
del ilustre general,
el perillito Pavia.
Su hazaña del otro día
le dará nombre inmortal.

Cuando á él entre ceja y ceja
se le pone alguna cosa,
ni desiste, ni lo deja.
Si un periódico se queja,
le denuncia en mala prosa.

Una charanga fué al Centro
del Ejército y la Armada
á lanzar sus notas dentro,
disposición que yo encuentro
peligrosa y riesgada.

El ejerce autoridad
en todo lo referente
á la humana sociedad,
siendo un hombre omnipotente
y un coloso de esta edad.

Pero aquí entra don Manuel;
serejando espuma y hiel,
se impulsó rápidamente,
arreatando á un coronel,
á un capitán y á un teniente.

Es hoy su jurisdicción
tan inmensa y tan elástica,
que se extiende de un león
de Guerra á Gobernación
y es judicial y eclesiástica.

Esa determinación,
que censurará algún perro
rabioso de oposición,
prueba que es su corazón...
como la Puerta de Hierro.

En frente de su sagrada
voluntad, que no se invoque
ninguna ley promulgada.
Aquí nadie toca nada
si él no quiere que se toque.

¡La Puerta de Hierro dije!
El recuerdo es oportuno
para todo el que se fije;
bien se ve que no transige
el general con ninguno.

Así el general se engría,
y echándose las de María
nos acoquina y nos frie.
Pero ¿no habrá quien le envíe
con la música á otra parte?

ESSE ERAT.



De los archiduciales, con enojo,
ha triunfado en Madrid el señor Rojo;
de lo que yo me alegro,
como de haber vencido Pérez Negro.
(Al parecer, distintos los colores
son de nuestro color estos señores.)

En la cárcel de Valencia había dos criminales que salían y entraban como si vivieran en un hotel. Días pasados salieron como de costumbre, pero esta es la hora que todavía no han vuelto á la casa paterna.

Demostrándose con eso
la indiscutible verdad
de que no hay como estar preso
para tener libertad.

Hay en la sociedad tres clases de pobres: pobres avergonzados, pobres vergonzantes y pobres sin vergüenza. Según la opinión de los primeros, los últimos son los más afortunados.

Lo mismo que en política.
Los *sin-vergüenzas* siempre han prosperado más que los avergonzados y que los vergonzantes.

Lo que corresponde á los príncipes y lo que corresponde á los pueblos, según el ilustrado articulista de *El Liberal*:
A los príncipes: ayudarse mutuamente contra los pueblos.
A los pueblos: lanzar á los príncipes lejos de sí, cuando se les ofrece oportunidad para realizarlo.
Por nuestra parte, somos *oportunistas*.

Un diario monárquico:
«En la Granja hace mucho frío, mucho frío por todas partes.»
Nos tiene sin cuidado.
A nosotros no se nos ha de helar nada por allí.

Epígrafe de un trabajo periodístico del *Alguacil Valencuelar*:
«Un juez encausado.»
¿Uno sólo?

Aquí de los problemas de Nakens:
«Si imitando al rey aquel,
hoy vivo se desollara
al juez que prevaricara,
¿cuántos habría con piel?
Y si las pieles sirvieran
para forrar los sitiales,
¿cuántas pieles judiciales
en cada sillón se vieran?»

Uno de los pueblos más importantes de la provincia de Málaga está regido por un compadre de Melgares, como alcalde; un consuegro, como juez, y un cuñado, como secretario interino del Ayuntamiento.

Las grandes figuras tienen eso, encumbran á sus parientes y allegados.

Y Melgares es uno de nuestros primeros bandidos... declarados.

Porque sin declararse hay muchos que le dan quince y raya.

Para *El Imparcial*, la situación fusionista tiene un argumento muy parecido al de *Roberto el Divolo*; Sagasta es el protagonista y Cánovas hace de *Bertramo*.

Pero *El Resumen* se queja del reparto y rechaza al tenor, diciendo que se necesita uno de muchos pulmones.

Sí, señor; de muchos...
Pulmones.

También en Zaragoza han sido reconcentradas algunas fuerzas.

Debil debe andar esto, cuando no le dan más que carne (de cañón) reconcentrada.

¡Cuidado con las indigestiones!



El órgano de la izquierda:

«Por un lado, resulta que los conspiradores no tienen dinero. Por otro, que hacen grandes jugadas de Bolsa. El que entienda esto, que levante el dedo.»

Lo que hay que levantar es el palo.



López Domínguez regresará á Madrid en los primeros días de Octubre.

Todavía podrá vendimiar.

Martos aplaza su vuelta hasta la segunda quincena del mismo mes.

Para entonces ya habrá concluido la vendimia.

Pero esto, ¿qué le importa á D. Cristino?

El ya ha hecho su Agosto.



Pues señor, están en desgracia las gentes de carácter religioso. Días pasados fué detenido en Valencia un cura legítimo, por sospechas de que resultase falso.

Después han sido detenidos en Zaragoza dos monjas, siendo á poco puestas en libertad, luego de identificar sus personas.

¡Lo que es coger mala fama!



El ministerio de Fomento, durante la ausencia del ministro, según *La Época*:

«Un alto funcionario recomendó á uno de los *interinos* de aquella casa un asunto en que le había interesado un apreciable periodista, por cierto de oposición.

Fué complacido, pero á poco se anuló la concesión.

El recomendante, algo mal humorado, acudió personalmente al ministerio de Fomento.

—El director de...

—No está, llamo. Sr.—contestó un portero.

—Y el de...

—Tampoco.

—Y el oficial Sr....

—Tampoco.

Siguió la letanía, y, cansado, regresó á su despacho.

Dejó pasar algunas horas y acudió al teléfono, obteniendo el mismo resultado.

Sin embargo, no se dió por vencido: llamó al telegrafista y le encargó se enterase de si había algún jefe en el citado departamento.

Sono repetidas veces el timbre, y al cabo de media hora se supo por un *propio* que tampoco el encargado de los aparatos telegraficos se encontraba en su puesto para poder contestar.

¿Qué falta hacía el telegrafista en aquellas soledades?

Mas propongo un mudanza:

llámese desde el momento
ministerio de la Holganza
Nacional (antes Fomento).



El obispo de Vich niega los sacramentos á los compradores de bienes del clero.

El Gobierno, para ser justo, debiera rebajar á los que se hallan en aquel caso la cuota correspondiente al culto y clero, del que no pueden esperar los servicios que pagan.

Porque pagar á un obispo para que les dé con el báculo en los nudillos, francamente, es demasiada humillación.



Desde París:

«No se habla con un parisién que no sienta deseo de conocer la España, ó que, habiéndola conocido, no quiera volver á visitarla.»

Eso era antes.

Porque diez años de restauración la han dejado como á sagastino después de otros tantos de cesantía.



Dice *El Imparcial* que si la situación se resiente de algo es de falta de aire.

Así se va él alejando de la situación.

Para librarse de la asfixia.



Como estamos en la época de los viajes—dice *El Liberal*—

á los ministeriales no les importa saber sino cómo se hacen las maletas.

Pero los viajes en la actualidad son de regreso.

Y los ministeriales están para salir.



Supé de Martos ayer
que ha de tardar en venir,
¡Ojos que le visteis ir,
nunca le veáis volver!



El Estandarte se ha dado á buscar por el Pirineo «la rica tila, la aromosa manzanilla y la famosa árnica de sus montes.»

Eso es vivir prevenido.

¡Mucha tila!

Pero, sobre todo, ¡mucho árnica!



A un artículo que ha publicado *El Diario Español* con el epígrafe de *Tipos republicanos*.—*El pavo real*, objeto otro colega que si és republicano no será real.

Ni pavo.

Estos vanidosos animales son todos monárquicos.

Como casi todos los animales.



Desde Inglaterra:

«Resulta en primer lugar, que viajar por camino de hierro es muy agradable en esta tierra: los trenes van de prisa, sin dar saltos y brinco, como nuestras diligencias á vapor; los carruajes son muy cómodos, con hermosa luz, blanca y fija, de noche; provistos de sencillos y eficaces aparatos para pedir auxilio, si durante la marcha se necesita, y con señores empleados que no molestan á los viajeros (aquí son estos los señores), ni exigiendo el billete cada dos ó tres minutos, ni con humorismos caprichosos: sobre viajar por poco dinero, hay reglamentos, que se cumplen, y las indemnizaciones por daños y perjuicios están á la orden del día. ¡Valientes Consejos de Administración me gastarán las Compañías éstas!»

Lo que hay que averiguar es cuantos ministros son allí consejeros de las compañías.

En el Gabinete actual tienen aquí ese carácter—y sus momios correspondientes—el presidente del Consejo, el ministro de Estado, el de Fomento, el de Gracia y Justicia y el de la Gobernación, nada más.

Así, más que un Consejo de ministros, parece un Consejo de Administración.



Han vuelto á abrir sus puertas

varios teatros;

pero aún el de las Cortes

está cerrado.

Lo siento mucho.

¿Dónde va uno á reirse
no habiendo bufos?

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Pedro Jiménez.—Sevilla.—Como marca de vino, es firma que me gusta; pero al pie de un romance esdrújulo, no hay quien la beba.

San Turron.—Cádiz.—Usted es santo ministerial y yo no soy de la parroquia.

Lino.—Madrid.—Escribe V. con mucha soltura.

P. P. y W..—Idem.—Es inocentísimo.

Alfonso.—Idem.—«Coplas amorosas? V. me ha tomado por otro.

Sectorio.—Zaragoza.—Se ha hecho cursi el asunto, tan *cursi* como ser monárquico á estas alturas.

C. Alamo Cano.—Idem.—Ca-la-mo-ca-no hay que estar, efectivamente, para escribir esos disparates.

Silvestre.—Bilbao.—¿silvestre? Es V. muy modesto; V. es un salvaje completo.

Serpis.—Alcoy.—No aprovecha.

Un búlgaro.—Valladolid.—

No carece de intención

su corta composición,

aunque el no admitirla es ley,

pues llamar melón á un rey

es... ofender al melón.

Juan sin Tierra.—Idem.—¡Lues ya le faltan á V. dos cosas: tierra y gramática.

Calenturas.—Orense.—¿Qué tonterías!

R. S..—Córdoba.—Su mucha extensión me impide publicarlo; envíalo á *El Progreso* y estará más en su lugar.

P. G. A..—Palencia.—También lo de V. es larguísimo, pero malo.

MADRID POLÍTICO

ENTRE NEOS MONTARACES



—Si nos echamos, don Crispo,
le juro, por San Marcial,
que vuelvo de general
ó, por lo menos, de obispo.

ANUNCIOS

MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.—Provincias: Semestre, 4,50; año, 8.—Extranjero y Ultramar: Año, 15.

PRECIOS DE VENTA

Un número en venta, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número. Las suscripciones empiezan en 1.º de cada mes. Los suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

A los corresponsales se les remitirán sus cuentas á fin de mes, y se retirará el paquete á los que no hayan satisfecho su importe antes del 8 del mes siguiente.

Hay colecciones completas y se servirán á todos los que deseen suscribirse desde la fecha de su fundación por los precios marcados.—La correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERRAZ, 49, PRINCIPAL IZQUIERDA. Despacho: todos los días de diez á cuatro.

MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.
Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.
Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.
A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.
Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

Los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones á

fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.
Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cervantes, 2, segundo

DESPACHO

TCDOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA LAS ESPECIALES DE

PENALES Y TELÉGRAFOS

Se prepara con arreglo á los programas oficiales por empleados de los respectivos cuerpos.

Las clases darán principio en 1.º de Agosto, y todas las asignaturas serán de lección diaria.

Los precios sumamente módicos.

Horas de ver al director: de 9 á 11 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

RUBIO, 2, 2.ª BUERSCIA